

En este número

- Las cenizas sanadoras de la misericordia p. 1
- Homilía, fiesta de la presentación del Señor p. 4
- Ordenaciones diaconales p. 5
- Ni Paz, ni tranquilidad p. 6
- La vuelta al mundo betharramita p. 10
- El Consejo General comunica p. 14
- Lema del año con el Hno. Gerard Sutherland scj p. 15
- Firmado: Etchecopar... p. 18
- Tiempo de cuaresma p. 20

La palabra del superior general

Las cenizas sanadoras de la misericordia

“No nos cansemos de obrar el bien; que a su tiempo nos vendrá la cosecha si no desfallecemos. Así que, mientras tengamos oportunidad, hagamos el bien a todos, pero especialmente a nuestros hermanos en la fe.” (Gal 6, 9-10)

Queridos betharramitas:

Nos hemos propuesto en 2021 *salir a compartir la misma alegría*, obrar el bien, hacerlo con todos los hermanos, sin distinción. ¡Qué gran objetivo para tener en cuenta durante este tiempo de gracia que iniciamos!

El Papa Francisco, apóstol de la alegría del evangelio, nos pidió a los religiosos en ocasión de la celebración de la misa por la Vida Consagrada: *“Tengan paciencia y sentido del humor”*.

Aquí comparto la cita. Con su habitual elocuencia, dijo: (Los religiosos) *“somos pocos y este Covid nos acorrala..., pero lo llevamos con paciencia. Necesitamos paciencia. Y seguir adelante, ofreciendo al Señor nuestras vidas”*.

“Aquella joven religiosa que acababa de entrar en el noviciado estaba contenta... Se encontró con una religiosa anciana, buena, santa que le dijo... “¿Cómo estás?” — “¡Esto es el paraíso, Madre!”, dijo la joven. “Espera un poco...: hay un purgatorio”. En la vida consagrada, en la vida comunitaria: hay un

purgatorio, pero se necesita paciencia para llevarlo”.

“Me gustaría señalar dos cosas que podrían ayudarles:

Por favor, **huyan del chismorreo**. Lo que mata la vida comunitaria es el chismorreo. No murmuren (cotillear) de los demás. “¡No es fácil, padre, porque a veces te sale de dentro!”. Sí, -es cierto- sale de dentro: de la envidia, de tantos pecados capitales que tenemos dentro: ¡Huyan! (risas) “Pero, dígame padre, ¿no habrá algún remedio? ¿La Oración, la bondad...?”. Sí, hay una medicina, que es muy “casera”: morderse la lengua. Antes de chismear de los demás, muérdete la lengua, así se te hinchará, te llenará la boca y no podrás hablar mal. Por favor, huid del chismorreo que destruye la comunidad”

“Y luego (agrega el Papa), la otra cosa que les recomiendo: en la vida comunitaria, siempre hay tantas cosas que no nos gustan. Del superior, de la superiora, del consejero, de ese otro... Siempre tenemos cosas que no nos gustan, ¿no? **No pierdan el sentido del humor, por favor**: nos ayuda mucho. Es el anti-chismorreo: saber reírse de uno mismo, de las situaciones, incluso de los demás —con buen corazón—, pero sin perder el sentido del humor. Y huir del chismorreo. Esto que les recomiendo, no es un consejo demasiado clerical, digamos, pero es humano: es humano para ser pacientes. No chismorrees de los demás: muérdete la lengua. Y luego, no pierdas el sentido del humor: nos ayudará mucho.

¡Gracias por lo que hacen, gracias por su testimonio! Gracias, muchas gracias por sus dificultades, por cómo las llevan y por el mucho dolor ante las vocaciones que no llegan... **Adelante, tened valor: el Señor es más grande, el Señor nos ama. ¡Vayamos tras el Señor!**” (Papa Francisco, Misa 2 febrero de 2021, Palabras del Santo Padre al final de la misa)

Parece que el Papa está notando que esta larga pandemia está exacerbando un poco los ánimos y nos puede hacer perder la alegría...

Es verdad que, todo el 2020-21 está siendo una intensa cuaresma... El camino por el desierto pandémico nos ha obligado a preguntarnos muchas cosas sobre la vida que veníamos llevando hasta ahora... nos puso frente a nuestras propias limitaciones... De pronto, en pleno confinamiento, reaccionamos y comenzaron a abundar las ideas, los videos, las proclamas....

Cuando la creatividad es genuina siempre engendra comunión y una adhesión serena que nos confirma en el amor fraterno. La creatividad no es oportunista.... Distinto sucede cuando nos dejamos llevar por la desesperanza y decidimos transformarnos, por un momento, en profetas de calamidades. Ahí es cuando nuestras proclamas pueden amargarnos y amargar la vida de los otros. Malgastamos el don de la alegría.

Soy consciente del sufrimiento que provoca no poder desenvolver las actividades pastorales y misioneras

ordinarias. Lo siento yo mismo al no poder salir de Roma para estar cerca de los hermanos, visitarlos, escucharlos, dialogar, crecer juntos en fraternidad y compartir las cargas.

La abstinencia en el contacto personal con los fieles, en efecto, ha puesto de manifiesto cuánto le debemos al Pueblo de Dios al que pertenecemos como servidores y cuánto bien nos hace sentir que estamos entregando la vida por ellos.

El Papa insiste en que, de esta pandemia, debemos salir juntos, salir mejor (no peor), y que debemos hacerlo respetando la subsidiariedad y la solidaridad (catequesis agosto-setiembre 2020). Sin embargo, a veces, se nos olvida esta consigna, y nos convencemos de que lo único importante es que se haga "lo que yo digo" (...he pasado tanto tiempo en la habitación pensándolo.)

Tal vez nos esté faltando la alegría creativa del evangelio. Esa que nos hace compartir la vida no sólo con los que nos ponen su "like", sino con los que Dios nos ha dado como hermanos de comunidad. Es verdad que los hermanitos de comunidad no suelen gratificar mis necesidades, sin embargo, ellos sí saben cuánto valgo porque viven conmigo y me conocen bien, no por lo que publico en las redes sociales, sino porque comparten su pan conmigo a diario (*cum-panio*). Tengo la gracia de no ser para ellos más que el hombre hecho del polvo de la tierra.

En este tiempo de conversión nos conviene recordarlo: ante la inmensidad

de las galaxias y del espacio, somos diminutos, somos como polvo en el universo. Somos *ceniza amada por Dios*. Al Señor le complació recoger nuestro polvo en sus manos e infundirle su aliento de vida (cf. Gn 2,7). Para El somos polvo precioso, destinado a vivir para siempre. Somos la tierra sobre la que Dios ha vertido su cielo, por medio de su Hijo Amado; somos el polvo que contiene Sus sueños. Somos la esperanza de Dios, su tesoro y su gloria.

El Padre cubre a sus hijos con las cenizas sanadoras de su misericordia. La ceniza que se nos impone en nuestras cabezas sacude los pensamientos. Jesús lo hacía con sus discípulos cuando no podían entender su sorprendente mesianismo, que incluía la cruz y la resurrección... "*Pero los discípulos no comprendían esto y temían hacerle preguntas.*" (Mc 9, 32)

En este tiempo en que queremos *salir para compartir la misma felicidad, la misma alegría*, aceptemos el desafío de seguir haciendo el bien a todos sin declinar. Mirémonos con más misericordia, practiquemos el diálogo y la escucha recíproca.

Y, sobre todo, no perdamos el sentido del humor, para que lo que parece insoportable bajo el prisma pandémico, se transforme creativamente en una ocasión de despertar sonrisas, como simples y verdaderos hermanos de una misma familia.

P. Gustavo scj

Superior General

Homilía en la Fiesta de la presentación del Señor • XXV Jornada mundial de la vida consagrada, Santa Misa en la Basílica de San Pedro, Martes, 2 de febrero de 2021 (extracto)

Simeón —escribe san Lucas— «esperaba el consuelo de Israel» (Lc 2,25). Subiendo al templo, mientras María y José llevaban a Jesús, acogió al Mesías en sus brazos. Es un hombre ya anciano quien reconoce en el Niño la luz que venía a iluminar a las naciones, que ha esperado con paciencia el cumplimiento de las promesas del Señor. Esperó con paciencia.

La paciencia de Simeón. Observemos atentamente la paciencia de este anciano. Durante toda su vida esperó y ejerció la paciencia del corazón. En la oración aprendió que Dios no viene en acontecimientos extraordinarios, sino que realiza su obra en la aparente monotonía de nuestros días, en el ritmo a veces fatigoso de las actividades, en lo pequeño e insignificante que realizamos con tesón y humildad, tratando de hacer su voluntad. Caminando con paciencia, Simeón no se dejó desgastar por el paso del tiempo. [...]

La esperanza de la espera se tradujo en él en la paciencia cotidiana de quien, a pesar de todo, permaneció vigilante, hasta que por fin “sus ojos vieron la salvación” (cf. Lc 2,30).

Y yo me pregunto: ¿De dónde aprendió Simeón esta paciencia? La recibió de la oración y de la vida de su pueblo, que en el Señor había reconocido siempre al



«Dios misericordioso y compasivo, que es lento para enojarse y rico en amor y fidelidad» (Ex 34,6); reconoció al Padre que incluso ante el rechazo y la infidelidad no se cansa, sino que “soporta con paciencia muchos años” (cf. Ne 9,30), como dice Nehemías, para conceder una y otra vez la posibilidad de la conversión.

La paciencia de Simeón es, entonces, reflejo de la paciencia de Dios. [...] Y miramos nuestra paciencia. Fijémosnos en la paciencia de Dios y la de Simeón para nuestra vida consagrada. Y preguntémosnos: ¿qué es la paciencia? [...]

Quisiera indicar tres “lugares” en los que la paciencia toma forma concreta.

La primera es nuestra vida personal. Un día respondimos a la llamada del Señor y, con entusiasmo y generosidad, nos entregamos a Él. En el camino, junto con las consolaciones, también hemos recibido decepciones y frustraciones. A veces, el entusiasmo de nuestro trabajo no se corresponde con los resultados que esperábamos, nuestra siembra no parece producir el fruto adecuado, el fervor de la oración se debilita y no siempre somos inmunes a la sequedad espiritual. Puede ocurrir, en nuestra vida de consagrados, que la esperanza se desgaste por las expectativas defraudadas. Debemos ser pacientes

con nosotros mismos y esperar con confianza los tiempos y los modos de Dios: Él es fiel a sus promesas. Recordar esto nos permite replantear nuestros caminos, revigorizar nuestros sueños, sin ceder a la tristeza interior y al desencanto. Hermanos y hermanas: La tristeza interior en nosotros consagrados es un gusano, un gusano que nos come por dentro. ¡Huyan de la tristeza interior!

El segundo lugar donde la paciencia se concreta es en la vida comunitaria. Las relaciones humanas, especialmente cuando se trata de compartir un proyecto de vida y una actividad apostólica, no siempre son pacíficas, todos lo sabemos. A veces surgen conflictos y no podemos exigir una solución inmediata, ni debemos apresurarnos a juzgar a la persona o a la situación: hay que saber guardar las distancias, intentar no perder la paz, esperar el mejor momento para aclarar con caridad y verdad. No hay que dejarse confundir por la tempestad. [...] En nuestras comunidades necesitamos esta paciencia mutua: soportar, es decir, llevar sobre nuestros hombros la vida del hermano o de la hermana, incluso sus debilidades y defectos. Todos. Recordemos esto: el Señor no nos llama a ser solistas – en la Iglesia ya hay muchos, lo sabemos –, no, no nos llama a ser solistas, sino a formar parte de un coro, que a veces desafina, pero que siempre debe intentar cantar unido.

Por último, el tercer “lugar”, la paciencia ante el mundo. Simeón y Ana cultivaron en sus corazones la esperanza anunciada por los profetas, aunque tarde en hacerse realidad y crezca lentamente

en medio de las infidelidades y las ruinas del mundo. No se lamentaron de todo aquello que no funcionaba, sino que con paciencia esperaron la luz en la oscuridad de la historia. Esperar la luz en la oscuridad de la historia. Esperar la luz en la oscuridad de la propia comunidad. Necesitamos esta paciencia para no quedarnos prisioneros de la queja. [...]

A veces sucede que oponemos a la paciencia con la que Dios trabaja el terreno de la historia, y trabaja también el terreno de nuestros corazones, la impaciencia de quienes juzgan todo de modo inmediato: ahora o nunca, ahora, ahora, ahora. Y así perdemos aquella virtud, la “pequeña” pero la más hermosa: la esperanza. He visto a muchos consagrados y consagradas perder la esperanza. Simplemente por impaciencia.

La paciencia nos ayuda a mirarnos a nosotros mismos, a nuestras comunidades y al mundo con misericordia. [...] Necesitamos la paciencia valiente de caminar, de explorar nuevos caminos, de buscar lo que el Espíritu Santo nos sugiere. Y esto se hace con humildad, con simplicidad, sin mucha propaganda, sin gran publicidad.

Contemplemos la paciencia de Dios e imploremos la paciencia confiada de Simeón y también de Ana, para que del mismo modo nuestros ojos vean la luz de la salvación y la lleven al mundo entero, como la llevaron en la alabanza estos dos ancianos. ●●●

Ordenaciones diaconales

La Región San Miguel se ha enriquecido con cuatro nuevos diáconos:

- El hermano *Serge Appaouh* fue ordenado por Mons. Fausto Tardelli, obispo de Pistoia, en la iglesia de San Francesco, el 27 de diciembre de 2020. La celebración, realizada en cumplimiento de las normas anticontagio, contó con la participación de doscientos fieles y fue animada por coro parroquial y seminaristas de la diócesis.

La familia de Serge y los jóvenes laicos betharramitas siguieron el rito a través de la transmisión en vivo en Facebook y la página web del Vicariato de Italia. El obispo, en

“Señor, no tengo un corazón orgulloso ni ojos ambiciosos. No persigo grandes proyectos o maravillas que se me escapan. Pero mantengo mi alma serena y silenciosa.”

su homilía, recordó la importancia de la familia como lugar donde nacen las vocaciones y lugar donde se vive el servicio del amor. Luego invitó a todos a orar por las vocaciones y agradeció a los religiosos de Betharram por su servicio en la diócesis.

- El mismo día, el hermano *Landry Koffi* fue ordenado diácono por Mons. Marc Aillet, obispo de Bayona, en la iglesia *Ste-Bernadette* de Pau. Los religiosos del Sagrado Corazón de Jesús de Betharram del Vicariato de Francia-España, junto con los laicos y fieles de la Parroquia *Sainte Famille* de Pau, tuvieron la alegría de acoger al nuevo diácono.



- El obispo Jean-Salomon Lézouthié, obispo de Yopougon, en su catedral de St-André, impuso las manos a los dos compañeros de estudios, el hermano *Arnaud Kadjo* y el hermano *Christian Yao*, el sábado 9 de enero de 2021.
¡Una acción de gracias por

cuadruplicado, entre la fiesta de la Sagrada Familia y la del Bautismo del Señor! Nos unimos a la alegría del Vicariato de Costa de Marfil y de toda la Región San Miguel. Deseamos a nuestros jóvenes hermanos un ministerio provechoso.
¡Siempre hacia adelante! ●●●

Ni Paz, ni tranquilidad

África Central,
Niém, 29 de enero de 2021

Después de las últimas elecciones presidenciales del pasado 27 de diciembre de 2020, que confirmaron al presidente saliente Archange Touadera, África Central está nuevamente atravesando un período de absoluta incertidumbre e inestabilidad. Diversos grupos armados que ya ocupaban el 70% del territorio nacional, con el apoyo del presidente anterior François Bozizé, no aceptaron el resultado de las elecciones y emprendieron una marcha militar hacia Bangui, la capital. Estos grupos fueron bloqueados a las puertas de Bangui por diversos destacamentos militares extranjeros, particularmente rusos y rwandeses con el apoyo de los cascos azules de las Naciones Unidas que están presentes en África Central desde 2014 y cuentan con unos 11.000 hombres.

No quiero entrar en una discusión político-militar que no es de mi

competencia. Hay tantos factores en juego, especialmente el control de las minas de oro y diamantes presentes un poco por todo el territorio nacional (hay una también a 5 km de Niém) que suscita la codicia de muchos. Ni siquiera quiero detenerme sobre el hecho de si fueron elecciones libres y transparentes (Basta pensar que sólo el 30% de los que tenían derecho pudo manifestar su voto...) Lo que quiero poner en evidencia es que, una vez más, la población de África Central está siendo duramente probada. La palabra "paz" o simplemente "tranquilidad" aquí, desde hace mucho tiempo, perdió



P. Tiziano Pozzi scj
Vicario Regional
en África Central



su valor y sentido. Para muchísimos jóvenes poder programar su futuro se está haciendo una mera utopía; parece mejor enrolarse en los varios grupos armados o en los llamados de autodefensa.

Niem, desde donde escribo, desde mayo de 2017, se encuentra bajo el control de "los 3R". Es cierto que no ponen obstáculo a la actividad de la misión, pero la gente vive en un estado continuo de miedo y esto, inevitablemente se refleja en todas las actividades parroquiales. Lo que digo no sólo vale para nosotros, sino para todas las parroquias de todo el país. En el hospital, desde hace unos quince días estamos curando a diversos elementos de este grupo que vienen de diferentes zonas de combate y que llegan aquí con heridas de armas de fuego. Prácticamente todos tienen entre 20 y 30 años...

"Los 3R" ya son prácticamente los dueños de la ciudad de Bouar a pesar de la presencia de los FACA (Ejército

Centroafricano) y de los Cascos Azules de la ONU. Lo que impresionó más es el hecho de que tomaron el control de la ciudad sin tirar un tiro. Bouar es una ciudad estratégica porque por aquí pasa la ruta (prácticamente la única) que permite el transporte de mercaderías del Camerún a Bangui. Desde el 20 de diciembre, esta ruta fue bloqueada causando graves problemas de aprovisionamiento para la capital y, hasta ahora, el Estado no fue capaz de tomar el control. Un intento de pasar con una columna de camiones, aunque protegido por las Naciones Unidas, acabó con la muerte de dos choferes de Camerún a causa de un ataque de los 3R.

Bouar está completamente bloqueada desde hace 20 días y la gente, llena de miedo, está refugiada en las diversas misiones o parroquias. Naturalmente, también nuestras dos comunidades de Fátima y de San Miguel, están recibiendo a diversos refugiados. Se habla de por lo menos

10.000 refugiados en toda la ciudad. Pueden imaginar lo que significa todo esto, sin contar lo que se dice sobre una inminente intervención militar para liberar la ciudad...

Aprovechando el hecho de que soy "el médico de los 3R" y que muchos de ellos me conocen, en estas últimas semanas fui diversas veces a Bouar. Todas las actividades están detenidas, poca gente circula: una tristeza infinita...

Habría mucho que decir, pero prefiero terminar subrayando un hecho evidente: en momentos de crisis todos se refugian donde está presente la Iglesia Católica. Actualmente en la misión de San José, la sede del obispado, están refugiados el prefecto, el vice-prefecto, el alcalde de la ciudad... También las grandes ONGs

(Médicos Sin Fronteras, Programa Alimentar Mundial, etc.) se apoyan casi exclusivamente sobre las estructuras y sobre todo sobre la hospitalidad de la Iglesia católica. Aquí, en San Miguel, hay personal de la Cruz roja, y de *Action contra la Faim* (lucha contra el hambre)... La propia "Minusca", es decir los Cascos azules de la ONU, que, sin embargo tienen su base en Niem, me preguntan a mí cómo está la situación en nuestra zona...

Los próximos días, semanas y meses van a ser difíciles para todos, pero estoy seguro que manifiesto la opinión de mis hermanos, cada uno hará lo mejor posible para tratar de aliviar los sufrimientos y los miedos de nuestra gente.

Un caro saludo a todos. ●●●



Extracto de la circular del Superior Regional a su vuelta de África Central en el mes de diciembre de 2020

«Una vez más, entre el subdesarrollo, las rapiñas de las bandas armadas, la corrupción, la explotación salvaje del subsuelo, la desnutrición, la malaria y el Aids (el Covid-19 es la menor de las preocupaciones), fui testigo, en RCA de recursos insospechados. Toqué con mano el dolor y la dignidad de esas mujeres, de esas madres, que llevan de la mano el país. Me impresionó su despojamiento, su fe, su conciencia de la realidad, su disponibilidad al encuentro y a la alegría en las peores pruebas. Acompañé a religiosos y a laicos en el servicio a todos, sin distinciones de religión o de etnia, día y noche; Vi a nuestros hermanos, codo a codo con religiosas y voluntarios de diversas nacionalidades, educando, cuidando, anunciando y denunciando, levantarse contra la arbitrariedad, a pesar de estar en la mira de una Kakachnokov, sin aflojar por miedo, ni dejar de defender a los pequeños.»



CONGREGACIÓN

Vietnam • Los tres novicios vietnamitas del 2° año, Hno. Joseph, Hno. Peter y Hno. Thang, están haciendo su ministerio en el norte de Vietnam, en tres parroquias diferentes. Les deseamos a todos una fructífera experiencia de cara a los primeros votos.

Nuestra casa en la ciudad de Ho Chi Minh City cuenta actualmente con dos novicios de 1° año y dos aspirantes, bajo la dirección del P. Shamon scj. Barado en Tailandia por las restricciones debidas al Covid, finalmente el P. Albert-Saat ha logrado reencontrarse con nuestros hermanos.



REGIÓN SAN MIGUEL GARICOITS

FRANCIA ESPAÑA COSTA DE MARFIL
ITALIA ÁFRICA CENTRAL TIERRA SANTA

Costa de Marfil

- El noviciado extraordinario del Vicariato (iniciado el 26 de agosto) dio comienzo a su primer retiro ignaciano de 10 días desde el martes 8 al viernes 18 de diciembre. Los novicios Antoine, Henri-Joël, François, Belmond y Bourgeois están acompañados por su maestro, el P. Jean-Paul Kissi scj. Los apoyamos en su camino espiritual.

- Finalmente, la fraternidad de los laicos asociados betharramitas, con la mirada puesta en el Señor, reabrió y relan-

zó sus actividades el 12 de diciembre en la comunidad de Adiapodoumé; incluso después de haber sido golpeada y obstaculizada en su camino por la pandemia de Covid-19; probada y abatida por la muerte de la Sra. Henriette N'Guessan (una laica betharramita recientemente fallecida); preocupada y amenazada por las recientes crisis postelectorales (en Costa de Marfil).



El anuncio de la venida del Señor, de hecho, hizo soplar un nuevo viento sobre esta familia que, muy feliz de ver reunidos a sus miembros, tiene hoy la intención de reiniciar nuevamente el camino con el Señor a través de un retiro de medio día. Este último, presidido por el P. Jean-Paul Kissi scj, fue introducido por un intercambio mutuo de noticias entre la comunidad y los laicos asociados. A este compartir le siguió una reflexión sobre el tema: *"En el misterio de la Encarnación, Dios viene a nuestro encuentro y nos invita a difundir su vida y su alegría"*.

Con un tinte betharramita y un arraigo en la vida concreta, la reflexión del P. Jean-Paul sobre los laicos se puede resumir en estas palabras: Dios, a través de la Encarnación del Verbo, se une a su criatura, se esposa con nuestra hu-

manidad y nos invita a estar en salida para comunicar alegría y vida. El retiro finalizó al mediodía con el almuerzo compartido, precedido por la celebración eucarística. Que el Emmanuel camine con nosotros. ¡Siempre adelante!

- El martes 2 de febrero, la comunidad de Adiapodoumé celebró un triple evento: en primer lugar la fiesta de la Presentación de Jesús en el templo; luego la celebración de la Jornada Mundial de Oración por la Vida Consagrada y finalmente la institución del Hno. Jean Claude scj y el Hno. Hyacinthe scj en el Ministerio del Lectorado y del Hno. Emmanuel scj y el Hno. Fulgence scj en el Ministerio del Acólito.



África Central

- El 2 de febrero, el obispo de la diócesis de Bouar, Mons. Mirosław Gucwa, celebró el día de la "Presentación de Jesús en el Templo", y XXV Jornada Mundial de la Vida Consagrada, con los religiosos de la diócesis en el convento de las Clarisas de Santa Clara. También participaron en esta celebración los religiosos de las comunidades betharramitas presentes en Bouar. Este año, el aniversario ha tenido un significado especial e intenso: de



hecho, los religiosos presentes en la diócesis de Bouar se reunieron en torno a su obispo, Mons. Mirosław Gucwa, en un momento muy delicado del país. Mons. Gucwa expresó su cercanía a todos los religiosos, invitando a cada comunidad a estar abierta y preparada a todo lo que los acontecimientos puedan traer en cualquier momento y en particular a estar lo más cerca posible de las personas que viven bajo el miedo y el terror.



REGIÓN P. AUGUSTO ETCHECOPAR

ARGENTINA URUGUAY
PARAGUAY BRASIL

Argentina-Uruguay

- Muchas veces, en la Región P. Augusto Etchecopar hemos compartido virtualmente, las actividades llevadas a cabo por Laicos y Religiosos Betharramitas en favor de los Vulnerables, teniendo en cuenta las restricciones sanitarias vividas en todo el mundo. El objetivo fue conocernos, enriquecernos y alegrarnos junto con quienes, desde los límites de su posición, van reproduciendo y manifestando con su vida el impulso generoso del



Corazón de Jesús, el Verbo Encarnado, diciendo Aquí Estoy, revelando a los hombres de nuestro tiempo *la Ternura y la Misericordia, el rostro amante de Dios-Padre* (RdV9).

Un ejemplo de acción hacia los más vulnerables se llevó a cabo en diciembre de 2020 en el Centro Misionero Félix Trezzi en Santiago del Estero (Argentina), con nuestra comunidad misionera regional de Paso de Los Toros (Uruguay), y bajo la égida del obispo de Santiago del Estero.

El proyecto se tituló: "Con mis hermanos en Navidad". Este acontecimiento maravilloso para todo el mundo – el Nacimiento de nuestro Señor Jesucristo –, lo vivimos con un emotivo encuentro, de un modo diferente a otros años, ya que tuvimos que cumplir con un protocolo establecido por la Pandemia. El Centro está ubicado en el sector Este del barrio donde viven familias de escasos recursos. Somos laicos betharramitas, junto con otros laicos, que acompañados por los religiosos Betharramitas de Beltrán, hemos reiniciado la actividad del Centro.

Durante varios días estuvimos preparándonos, solicitando y recibiendo las donaciones de instituciones del lugar, negocios, familiares, amigos, vecinos,

etc. Logramos preparar 50 bolsines de mercadería para las familias (azúcar, yerba, harina, aceite, grasa, fideos, arroz, picadillos, sardinas, leche, pan dulce, garrapiñada, turrón, jugos, etc.), 100 juguetes y 100 bolsitas de golosinas y galletitas para los niños.

El Centro presta sus servicios, conjuntamente, con Jóvenes de Acción Católica Argentina, Asociación Vecinal, Centro de Atención Primaria de la Salud y Obispado de Santiago del Estero.

Nuestra misión es Encarnar el "Aquí estoy" como nos manda San Miguel Garicoits, estando cerca de los más vulnerables.

BRASIL

- El 20 de diciembre, cuarto domingo de Adviento, en la celebración eucarística presidida por el Obispo Auxiliar de la Arquidiócesis de Belo Horizonte, Dom Joaquim Giovanni Mol Guimarães, iniciaron el ministerio pastoral el P. Francisco José de Paula scj (como párroco de la Parroquia Sagrado Corazón de Jesús en el distrito de Nova Granada en Belo Horizonte) y el P. Davi Lara scj (como vicario parroquial).

Nuestros hermanos continúan la misión realizada hasta ahora con celo y dedicación apostólica por el P. Antônio Scarpa scj, actualmente Capellán de la Comunidad de las Hermanas del Buen Pastor, en un barrio cercano.

- El Retiro Espiritual anual del Vicariato tuvo lugar del 24 al 30 de



enero en el Colegio São Miguel de Passa Quatro, la primera fundación de la Congregación en Brasil.

Participaron religiosos, escolásticos y postulantes. Dos sacerdotes del equipo de formadores de la Compañía de Jesús en Brasil animaron el retiro: el P. Kleber Barberino Chevi sj y el P. Reginaldo Sarto sj.

Los Ejercicios Espirituales Ignacianos se desarrollaron en un clima de silencio orante.

El pincel del Divino Artesano, que plasmó de belleza el ambiente circundante, ayudó a disfrutar mejor este tiempo de silencio y oración.



REGIÓN SANTA MARÍA DE JESÚS CRUCIFICADO

INDIA
INGLATERRA
TAILANDIA

Tailandia

- Los días 15 y 16 de diciembre de 2020, los novicios tuvieron la oportunidad de profundizar acerca del significado del

«Discernimiento», animados por el P. Miguel Garaizabal SJ, Superior Regional de los Jesuitas en Tailandia, que habló sobre el tema del discernimiento de la Voluntad de Dios para reconocer la llamada de Dios en su vida y comprender más profundamente la vocación durante su camino espiritual. Durante este curso, abrieron mente y corazón para comprender mejor el amor y la llamada de Dios. Pudieron reconocer sus debilidades, sus dudas, momentos de desánimo y todo tipo de dificultades que puedan encontrar en su vida y desarrollar sus habilidades para aceptarlas y superarlas. Este curso les ayudará a progresar en su camino espiritual y crecer en su vocación.





==== RdV 295; 205/t • Durante el Consejo General del 22 de enero, el Superior General otorgó la autorización al Superior Regional, P. Daniel González, para proceder con la venta de un terreno en Nova Granada (Belo Horizonte, Minas Gerais, Vicariato de Brasil - Región P. Augusto Etchecopar).

==== RdV 206 • El Superior General con su Consejo (27 de enero de 2021) aprobó los siguientes **nombramientos de Superiores de Comunidad**:

Región/ Vicariato	Comunidad	Superior	Mandato	
Región SMJC	Tailandia	Chomthong - Khun Pae	P. Jailertrit Michael Tidkham	2° mandato desde el 1°/02/21
	Tailandia	Chiang Mai - Huay Tong	P. Sukjai Gabriel Pornchai	2° mandato desde el 1°/02/21
	India	Simaluguri	P. Sathish Paul Raj	1° mandato desde el 1°/02/21

==== En estos días, del 9 al 12 y del 15 al 16 de febrero, se está realizando por videoconferencia el encuentro del **Servicio de Formación Betharramita**, nombrado por el Superior General durante el Consejo General del 27 de enero. El equipo ahora está compuesto por: P. Stervin SELVADASS, Consejero General para la formación y Coordinador del Servicio de Formación Betharramita, P. Gaspar FERNÁNDEZ PÉREZ, P. Glecimar GUILHERME da SILVA, P. Jean-Paul KISSI Ayo, P. Kriangsak KITSAKUNWONG, P. Simone PANZERI.



In memoriam

- **Argentina-Uruguay**: El 4 de diciembre de 2020 falleció en la Provincia de Buenos Aires el **Sr. Pascual Daleoso**, hermano del P. Francisco Daleoso de la comunidad de Adrogué.
- **Argentina-Uruguay**: El sábado 16 de enero en Lomas de Zamora (Buenos Aires), el **Sr. Mario Surace**, padre de nuestro escolástico Hno. Mariano Surace scj, de la comunidad de Adrogué, regresó a la casa del Padre. Tenía 74 años.
- **Paraguay**: El 9 de febrero de 2021 falleció en la Ciudad de Coronel Bogado (Departamento de Itapúa – Paraguay), a la edad de 89 años, **Doña Ramona Dalida Ríos**, madre del P. Fulgencio Ferreira scj de la comunidad de Ciudad del Este.

*Expresamos nuestras condolencias a nuestros hermanos y sus familias.
Prometemos recordar a sus seres queridos en nuestras oraciones.*

Cuarenta años de profesión: una ocasión para que alguien en el cielo se ría con gusto

Hno. Gerard Sutherland scj

¿Quién hubiera podido imaginar que, a comienzo de los años ochenta, yo hubiera sido betharramita?

Muchas veces me preguntaron si hubiera elegido de vuelta este camino. Con toda sinceridad, "sí", mil veces "sí" y sin dudar.

Cuando trabajaba en un hotel en Birmingham, después de haber obtenido el diploma de chef, dije a una camarera que habría renunciado para entrar a una congregación religiosa... "¡Debes haber enloquecido!", fue su respuesta... Y me pregunté "¿De qué estás huyendo?". En esa época no tenía una respuesta plausible. Fue sólo en el noviciado que mi Maestro de Novicios, el P. Terry Sheridan, nos presentó la vida religiosa no como una fuga de la sociedad, sino como una completa inmersión en ella, para ser signo del Reino de Dios. Desde entonces esta convicción siempre estuvo presente en mí.

Entré a la Congregación el 4 de octubre de 1979. Algunos meses antes había visitado el santuario nacional de Nuestra Señora de Walsingham, con los hermanos John, Michael, Ian, Philip, Colin y algunos otros. Colin



era el único conocido porque había sido mi profesor a comienzo de los años setenta. A lo largo del viaje hacia Walsingham, tuve ocasión de conocer la comunidad; las risas, la alegría de estar juntos y de compartir la Eucaristía, fueron para mí un signo que me llevó a tomar en consideración la posibilidad de optar por vivir mi vida como betharramita. Después de poco tiempo, hablé con mi familia de esta intención de entrar a la Congregación del ramo hermoso.

Comencé mi camino en la comunidad de Garicoits House de Worcester, pero, 18 meses después nos mudamos a Olton. Allí hice mi primera profesión en 1981 y los votos perpetuos en 1986. Hasta ahora ejercí siempre con alegría mi ministerio en tres parroquias, Droitwich Spa, Great Barr y Olton. Hice la experiencia de vivir y trabajar con parroquianos jóvenes y no tan jóvenes, acompañándolos especialmente en ocasión de los

encuentros de oración de Cuaresma y de Adviento, visitando a enfermos y ancianos y nuestras escuelas parroquiales.

Durante un encuentro en Belén, en 1995, el P. Francesco Radaelli, en ese entonces Superior General, pidió la disponibilidad de voluntarios dispuestos a ayudar en la nueva casa de formación en la India, me sentí cuestionado. Hablé, entonces, con el P. Austin, en ese momento Vice-Provincial, para saber si yo era un candidato idóneo para esa misión. Dado que mi madre sufría de Alzheimer, pensé en suspender todo, por un tiempo, para ayudar a mi familia. Después de la muerte de mi madre, ya no tenía motivos y partí para la India en abril de 1997. Fue una experiencia extraordinaria, los jóvenes y las personas involucradas en la formación eran maravillosas. Era mucho más lo que recibía que lo que estaba en condición de dar. Colaboraba dando algunos cursos y compartiendo nuestra vida y nuestras experiencias con los jóvenes en formación. Como en todas las familias, había momentos de alegría y momentos de prueba.

Una pregunta de fondo que volvía continuamente durante los primeros años y que yo mismo, del P. Enrico y el P. José Mirande nos hacíamos era: ¿Qué vamos a hacer después de la formación? Ya teníamos dos casas de formación. Hoy todos podemos ver la felicidad y el entusiasmo de nuestros jóvenes religiosos que trabajan

en las parroquias, en las escuelas y en las casas de formación. Esto me da mucha esperanza para el futuro. Es motivo de gran alegría poder ver que la semilla sembrada crece y da frutos. Los casi ocho años pasados en la India son un recuerdo vivo que llevo y siempre voy a llevar en el corazón.

Al volver de la India, fui llamado a integrar la comunidad de Olton y trabajé en un centro de espiritualidad llamado "Betania", donde experimenté un sentimiento e felicidad y de satisfacción al compartir mi experiencia y mi fe con otros, católicos y no católicos. En 2008, después de la desaparición inesperada del P. Xavier, me pidieron que volviera a la India para ayudar en la formación - y acepté con gusto. Me di cuenta de que Betharram estaba creciendo y que el ramo se hacía cada vez más fuerte. Al volver a Gran Bretaña fui llamado a vivir en la parroquia Holy Name (Great Barr) con el P. Colin. Una experiencia breve, porque el P. Colin murió cinco semanas después. Fue esa la primera vez que viví solo: una experiencia que no recuerdo con gusto. Después de cinco meses, el Hno. John, el P. Stervin y el P. Subesh llegaron a Great Barr. Poco después, la llegada del P. Mongkhon nos dio la posibilidad de dar vida a una comunidad realmente internacional.

Hoy, cuarenta años después de la primera profesión, puedo decir realmente que la vida religiosa fue

una oportunidad fantástica, para mí. Cada día vivo en mi corazón la experiencia de la llamada. En el pasado fui también animador vocacional para nuestra Congregación aquí, en Gran Bretaña y recuerdo haber dado muchas conferencias a muchachos



y chicas en las escuelas y en las parroquias, una experiencia que siento viva todavía hoy. Hablé del continuo llamado de Dios: es como cuando, entre los gritos de una gran muchedumbre (antes del Covid-19) en un estadio, puedes distinguir la voz de tu mejor amigo que te llama por tu nombre, sin entender lo que está diciendo, pero oyes tu nombre: así es como te llama el Señor... me parece muy verdadero para mí, hoy; el Señor llama siempre y a veces distingo su voz, en medio del ruido de la muchedumbre y hago lo que esa voz me pide, como Samuel.

¿Quién podía prever que hoy estaríamos en condición de contactar con parroquianos por medio de Zoom o Microsoft teams para dar vida a nuestros encuentros parroquiales y noches de oración en Ad-

viento y en Cuaresma? ¿O leer las Escrituras en una Iglesia desierta, durante una misa transmitida en vivo a los fieles que no pueden estar personalmente presentes? La palabra *webcam* todavía no había entrado en el vocabulario, ni qué hablar del celular. El cambio puede también

no gustarnos, pero si lo rechazamos se nos va a imponer, nos guste o no. El futuro nunca es como lo imaginamos. Es por eso que es importante vivir aquí y ahora y esto puede significar "no desperdiciar una oportunidad".

Mi vida como religioso es un don que tengo que compartir, no es sólo para mí, para la Congregación y para la Iglesia, como signo y testimonio de ese Dios que, al llamarme, demostró que tiene mucho sentido del humor. ●●●

*Carta circular
del R^{mo} P. Superior General*

F.V.D.

Betharram, 26 de marzo de 1886

Mis muy queridos Padres y Hermanos en N. S.,

Acaba de ser concedido un agradable y precioso favor a nuestra Congregación y siento un gozo en mi corazón que me urge comunicárselos.

En respuesta a uno de nuestros mensajes que acompañaban el óbolo de San Pedro, el Soberano Pontífice se dignó escribirnos por medio de su Secretario de Estado, el Cardenal Jacobini, una carta de la que les envió la traducción.

Su Santidad nos asegura su consideración y su afecto e incluso su gratitud; y, a la expresión conmovedora de esos sentimientos, ha querido agregar la Bendición Apostólica para nuestras personas y nuestras obras.

Qué felicidad nos da esta condescendencia de la más alta Majestad de la tierra que se inclina hasta los más humildes de sus hijos.

¡Cómo nos alienta y, tal cual lo dice la carta, cómo nos conforta esta bendición de un Pontífice Mártir que levanta sus manos cautivas para testimoniarnos su paterna ternura y animarnos al buen combate!

Por eso, no tengo dudas, queridos Padres y Hermanos, que ciertamente este acto de benevolencia de la Santa Sede, así como ensancha nuestros corazones, también encenderá nuestro celo y nos hará proclamar con renovado impulso el lema de nuestro venerado fundador: ¡Adelante, Eamus!

Sí, adelante como soldados que ya tuvieron el honor de destacarse a los ojos de su glorioso Jefe y de lograr, de su parte, una halagadora distinción.

Adelante, con ese espíritu de unión y de disciplina que Su Santidad nos recomienda insistentemente en sus admirables encíclicas y que no se trata sino del unum sint del Sagrado Corazón.

Allí está – ustedes lo saben perfectamente – el secreto de la victoria que salvará a la Iglesia en la espantosa lucha en la que se encuentra metida.

Con la ayuda de Dios, participaremos del triunfo en la medida en que nuestra pequeña Sociedad haya sido animada por ese espíritu.

Atrás, se lo suplico, atrás cada vez más todo lo que pueda afectar en lo más mínimo la unión fraterna, el respeto a la autoridad, a las santas leyes de la Iglesia, a las Constituciones y Reglas de nuestro querido Instituto.

Por el contrario, consolemos al Corazón de Jesús y al de su Augusto Vicario, con el espectáculo de la caridad más perfecta, de la obediencia más completa, de la regularidad más ejemplar; en una palabra, con el ejemplo de una vida verdaderamente sacerdotal y religiosa que convida a todos de la perfección del Evangelio.

Que así sea, para mayor gloria de Nuestra Señora y divina Madre, ad majorem Beatae Mariae Virginis gloriam. Pidamos a San José esta gracia insigne.

La carta Pontificia, con fecha del 22 de marzo, ¿no es, acaso, una amable sonrisa de San José a la Congregación que lo eligió como patrono especial?

Al gran y buen San José agradecimiento, amor, recurso confiado en todas partes y siempre.

Todo suyo en N. S.

Etchécopar p^{bro}

Cuaresma: un tiempo para renovar la fe, la esperanza y la caridad.



... Ante las dificultades exteriores e interiores, tienes que dilatar absolutamente tu corazón, con el pensamiento tan cierto de que eres la hija amada del Padre Celeste, que haces constantemente su obra de predilección, siempre bajo sus ojos, siempre asistida por Él con el mayor favor, con un empeño incesante.

No hay discusión sobre esto y exige de tu parte la mayor apertura, el más entero abandono, la humildad, el reconocimiento, la calma, la alegría y la paz interiores y exteriores, a los que nada pueda alterar. ¡Qué buen Padre! ¡Qué Amigo nos gobierna! ¡Con Él, qué podrá faltarnos? ...

San Miguel Garicoits, a una Hija de la Cruz, 27 dicembre 1861

¡Les deseamos una buena cuaresma!



**Societas S^{mi} Cordis Jesu
BETHARRAM**

Casa General

via Angelo Brunetti, 27
00186 Roma

Teléfono +39 06 320 70 96

Email scj.generalate@gmail.com

www.betharram.net